

Al borde del continente, el emblemático Canal de Beagle ejerce su magnetismo sobre los visitantes de la ciudad de Ushuaia, la más austral de la Argentina. Al navegarlo, sus aguas cristalinas nos invitan a conocer sus más íntimos secretos, como una isla tomada por lobos marinos, o un faro que destella luz hacia el fin del mundo.

■ **LA AVENTURA COMIENZA** en el puerto de la ciudad de Ushuaia. Desde allí embarcamos en un cómodo crucero para recorrer las míticas aguas del Canal de Beagle que bañan las costas de la Bahía de Ushuaia. El Capitán y un guía de turismo que a lo largo del viaje irá desandando la historia de cada uno de los lugares visitados nos dan la bienvenida.

Hace frío y pronto nos encontramos todos dándonos calor en la cabina. Afuera, la ciudad de Ushuaia tiende a alejarse. Adentro, comenzamos a sumergirnos en los secretos del canal del fin del mundo.

Rodeando un mapa de Patagonia sur y las cartas náuticas que aporta el capitán, vemos cómo la Cordillera de los Andes va separando Chile de Argentina como un límite natural. En Tierra del Fuego las montañas se “tuercen” por eso se utiliza un meridiano como límite. Y en el Canal de Beagle, la delimitación limítrofe con Chile está dada por

la parte más profunda del canal.

Navegando por el Beagle hacia el Oeste cruzaríamos a la vecina república, y algunos kilómetros después desembocaríamos en el Océano Pacífico.

Buscando un paso del Atlántico al Pacífico para dar la vuelta al mundo, los españoles descubrieron el Estrecho de Magallanes en 1520 de la mano de Hernando de Magallanes, el navegante cuya flota completó la primera circunnavegación de la historia dos años más tarde. Este es el primer paso natural entre ambos océanos, de norte a sur. El segundo es el Canal de Beagle, que tiene alrededor de 240 Km de extensión. Y el tercero es Cabo de Hornos, el más difícil de navegar, ya que las condiciones que se generan a partir de la unión de ambas aguas complican la navegación.

Pero al menos en esta excursión no pensamos llegar tan lejos: el recorrido contempla una visita al faro “Les Eclaireurs”, puerta de entrada a

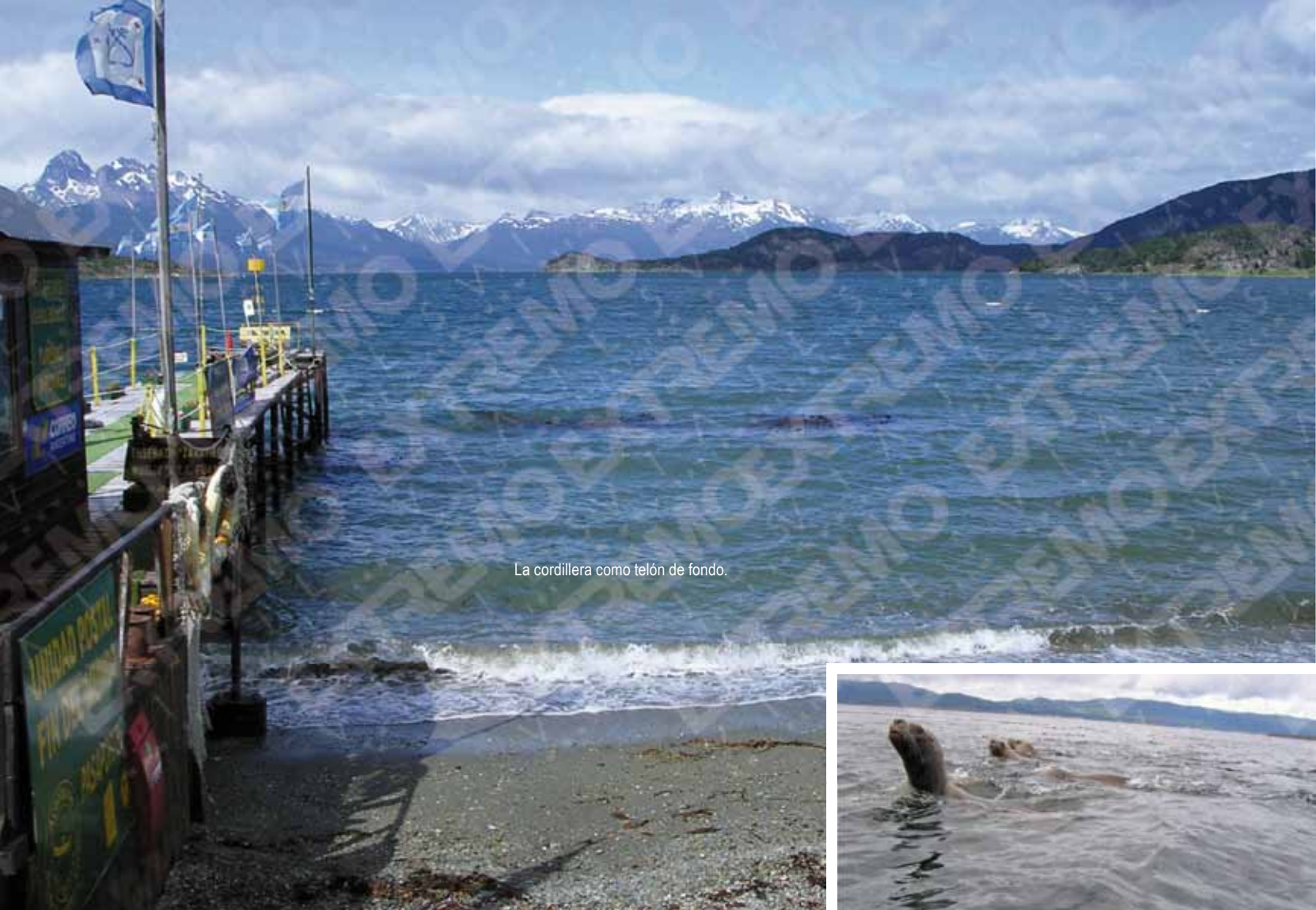
la Bahía de Ushuaia; isla de los pájaros y de los lobos, para terminar con un mini-trekking con condimentos históricos por la Isla Bridges. En total, unas 3 horas de aventura, dependiendo siempre de las condiciones climáticas.

Un faro en el fin del mundo

Es de día, y aunque su luz no destella, su torre troncocónica pintada en franjas rojas y blancas nos muestra el camino. Es el faro “Les Eclaireurs”, situado sobre un conjunto de islotes con el mismo nombre, impuesto por el Capitán de Fragata Luis Martial, al mando de la expedición francesa realizada en los años 1882 y 1883, a bordo de la embarcación La Romanche. Volveremos a escuchar el nombre de este capitán en otros tantos sitios de Ushuaia, principalmente el hablar del glaciar Martial, que constituye la fuente de agua potable más importante de la ciudad de Ushuaia y es un pintoresco atractivo turístico en distintas estaciones del año.

POR EL CANAL DE BEAGLE

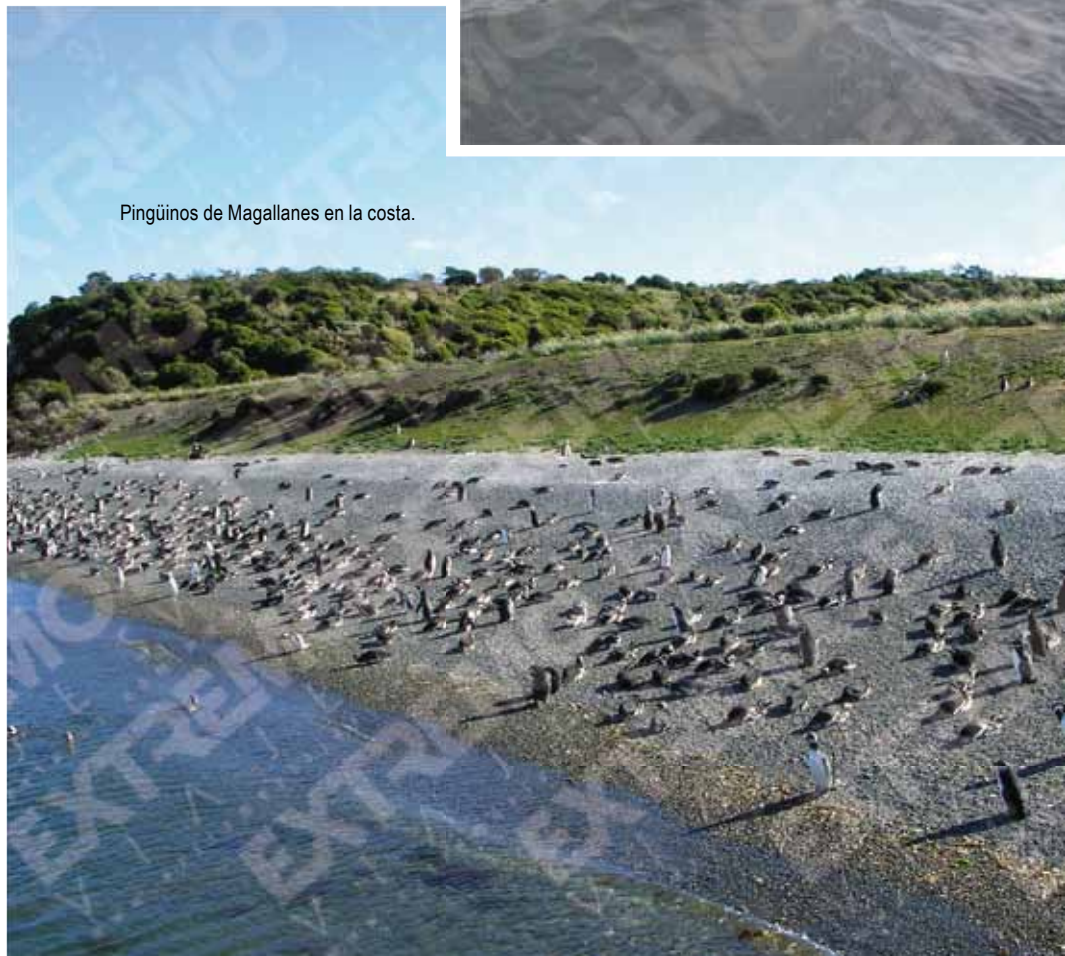




La cordillera como telón de fondo.



Pingüinos de Magallanes en la costa.



Una isla de pájaros y otra de lobos

Así como a lo largo de toda la costa patagónica se pueden encontrar asentamientos de diferentes colonias de animales marinos y de aves eligiendo el lugar más confortable para habitar y cumplir sus ciclos de vida; en las costas de Tierra del Fuego la situación se repite. Por eso no resulta extraño encontrar una isla, aunque pequeña, habitada solamente por lobos marinos que defienden su tierra con uñas y aletas ante nuestra presencia. La rodeamos por algo más de veinte minutos, lo que nos permite observar de cerca los juegos y costumbres de estos mamíferos marinos. El bullicio de las crías y el sonar del oleaje rompiendo sobre las rocas es el único detalle que la cámara fotográfica, fiel compañera en esta travesía, no puede captar en la infinidad de fotos que todos realizamos.

Mientras la mayoría de los lobos posa en la roca, algún que otro ejemplar más audaz se lanza a nadar junto a nuestra embarcación (verdaderamente un lujo!).

FARO LES ECLEIREURS

Coordenadas: 54° 52' S, 68° 05' W

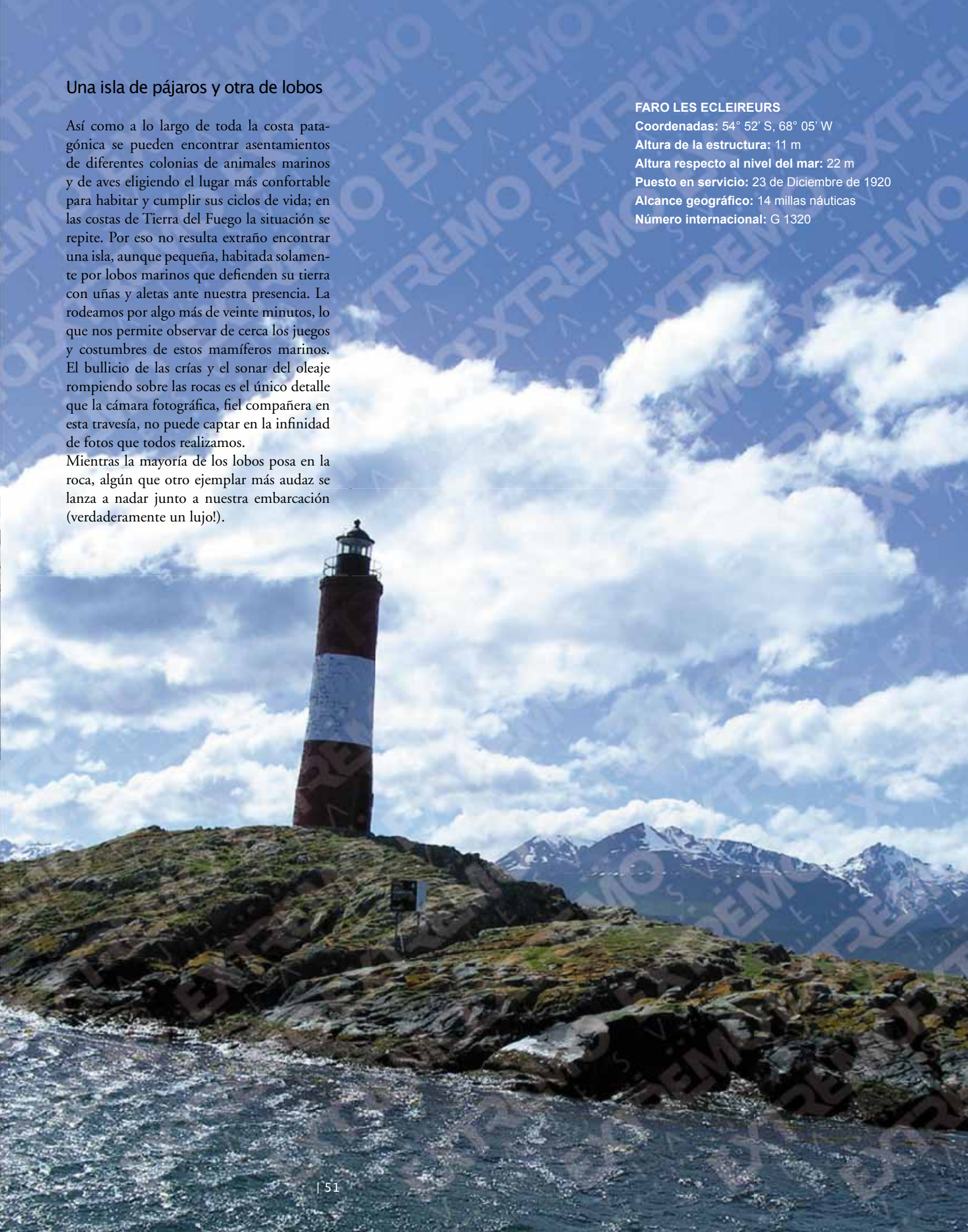
Altura de la estructura: 11 m

Altura respecto al nivel del mar: 22 m

Puesto en servicio: 23 de Diciembre de 1920

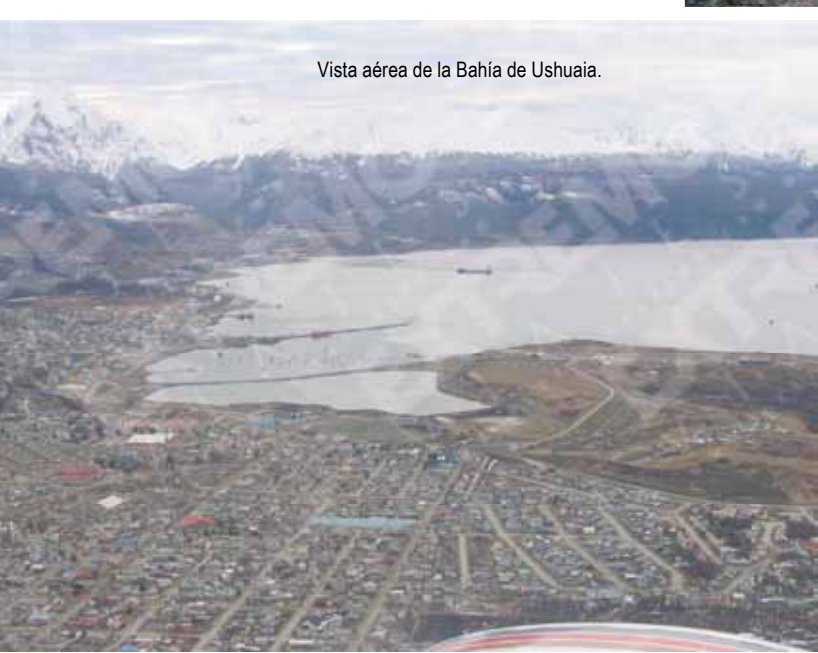
Alcance geográfico: 14 millas náuticas

Número internacional: G 1320





Caminando entre los "concheros".



Vista aérea de la Bahía de Ushuaia.



Mientras dejamos atrás a los lobos, comenzamos a divisar la mal llamada Isla de los Pájaros, habitada básicamente por aves como los cormoranes magallánicos y majestuosos cormoranes imperiales. Comparten el sitio además algunos ejemplares de albatros, petreles Fullman y Gigantes, squas y 20 especies más de aves marinas.

Las emociones van subiendo de tono con todos los condimentos que compartimos: la cercana presencia faunística, el misticismo del fin del mundo, las aguas cristalinas del controvertido Canal de Beagle...

Y la excursión todavía no ha terminado! El capitán anuncia la cercanía de las Islas Bridges. Un pequeño muelle nos permite descender en uno de los islotes para realizar una caminata por un sendero de interpretación de flora y avifauna.

Gran parte de la riqueza de esta excursión reside en los vestigios de la presencia de los Yamanas (yaganes) que habitaron estos parajes. Ellos realizaban asentamientos a pocos metros de la playa y escuchamos de boca del guía las costumbres de su increíble forma de vida. Una de las cosas que más llaman nues-



tra atención son los "concheros", paredes levantadas con los restos de moluscos bivalvos, la principal fuente de comida de los yamanas. Estos muros organizados en forma circular tienen alrededor de 1 metro de altura, dentro de los cuales se construían las chozas. Su dieta comprendía casi exclusivamente peces, moluscos, nutrias y lobos marinos de la isla, a la que llegaban remando en sus precarias canoas.

Desde la playa comenzamos un mini-treking hasta el punto más alto de la isla, un punto panorámico desde donde podemos observar la cordillera nevada, las islas del archipiélago y el extenso Canal de Beagle.

3 horas después de la salida del puerto de Ushuaia, emprendemos la vuelta al continente por el Paso Chico, coronando la excursión con una increíble postal de la ciudad, asomando con sus típicas construcciones a los pies de la cordillera.



FIN NOTA